

Mensaje de S. S. Pablo VI a España, con ocasión de la Clausura del Año Jubilar Paulino

(Tarragona, 26-1-1964)

Salve, España católica. Tu fe en Cristo, Hijo de Dios vivo, es tu mejor gloria. Es el eje de oro de tu cultura y es para ti fuente de virtudes. Esa fe que profesaron tus grandes concilios y está esculpida en catedrales, la que pregonaron teólogos de Trento y llevaron a los mundos lejanos tus misioneros. Da testimonio de ella el racimo de naciones que con tu lengua han recibido este don de Dios.

Salve, generoso pueblo español, paciente y laborioso. Salud y paz en Cristo a vosotros, hermanos en el episcopado, sacerdotes, religiosos, católicos españoles todos. «Dios nos es testigo de cómo os llevamos a todos en las entrañas de Nuestro Señor Jesucristo». Estas mismas palabras de Pablo, apóstol de Cristo, a los cristianos de Filipos, queremos también Nos —y con cuánto amor y sinceridad— hacerlas nuestras al dirigir este primer saludo a España, que conmemora con fervor y abundancia de fruto el decimonono centenario de la venida del Apóstol de las Gentes a vuestro suelo patrio.

Si la Divina Providencia no nos ha deparado la oportunidad de visitar vuestra noble tierra, sí que hemos captado en las páginas de su historia, a veces atormentada y siempre gloriosa, su tradicional fisonomía cristiana; hemos admirado sus gestas